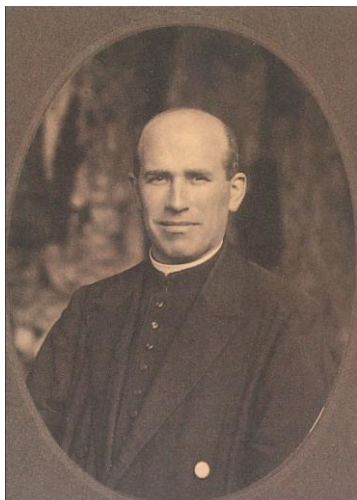


Beato Miguel Leibar



El padre Miguel Leibar fue el primer religioso español fusilado por las milicias revolucionarias el 28 de julio de 1936, apenas diez días después del intento de golpe de estado militar contra la segunda República española, declarado el anterior 17 de julio.

A consecuencia del fallido golpe militar, España quedó dividida en dos zonas militares y políticas; pero también religiosas, pues en la guerra civil española los bandos contendientes transformaron la religión en un componente ideológico.

En el bando nacional, la contienda fue vivida como una guerra religiosa o "cruzada" contra el ateísmo comunista; mientras que en el lado republicano, ciertas elites intelectuales anticlericales y las masas obreras infeccionadas por ideologías anarquistas y comunistas veían en la Iglesia católica el enemigo de clase a destruir, a imitación de la Rusia soviética. Las autoridades civiles de la República, temiendo que el Ejército y la Guardia Civil simpatizaran con los militares sublevados, decidieron entregar las armas a los obreros. A partir de este momento, las milicias de los partidos de izquierda decidieron implantar la revolución social por vía violenta, practicando detenciones arbitrarias y fusilamientos indiscriminados de inocentes ciudadanos.

Al declararse el golpe de estado, los Marianistas españoles tenían en Madrid dos colegios, uno en la calle Juan de Mena y otro, Nuestra Señora del Pilar, en la calle Castelló; además, de la sede de la Administración Provincial en un piso de vecinos de la calle Velázquez, n. 21. El colegio de Juan de Mena fue incautado por la Joven Guardia Roja para establecer la "Escuela Nacional de Tiro". El Colegio del Pilar fue incautado el viernes 24 de julio por milicianos, policía y miembros de la Izquierda Republicana y fue transformado en hospital militar.

El padre Leibar, que era profesor y capellán del Colegio del Pilar, cuando se produjo el golpe de estado tuvo que asumir la dirección de los religiosos. Entonces, tomaron la decisión de que cada uno fuese a vivir a un lugar de refugio ya previamente asignado. El padre Miguel se instaló en la sede de la Administración Provincial (en la calle Velázquez). El día 28 de julio, milicianos anarquistas irrumpieron en el piso y arrojaron todos los muebles y documentación a la calle, donde prendieron una

inmensa hoguera. Luego se llevaron al padre Miguel con los dos criados de la casa, para fusilarlos a las afueras de Madrid.



El P. Leibar con un grupo de alumnos de Vitoria en 1925.

Miguel Leibar Garay había nacido en 1885 en Aozaraza, valle de Arechavaleta (provincia de Guipúzcoa), donde se encontraba el Postulantado de Escoriaza. Las familias del valle, profundamente católicas, estaban muy unidas a los Marianistas y muchos de sus hijos ingresaban en el Postulantado marianista. A los 13 años el joven Miguel ingresó en el Postulantado, significándose por su viva inteligencia, amor al estudio, sencillez personal, espíritu de familia y robustas convicciones religiosas.

El joven religioso vasco destaca por su firmeza de carácter, autoridad bien asentada, método docente claro y eficiente. No deseaba ser sacerdote, pero a invitación de sus superiores acepta y obedece. Hecha la profesión perpetua en 1907, en 1912 entró en el Seminario de Friburgo (Suiza). Ordenado en 1915 regresó a España, destinado capellán de los colegios de Cádiz, Jerez de la Frontera y Vitoria y director del Colegio de San Sebastián, destacando como un confesor muy apreciado por los religiosos y los alumnos. Pero al enfermar del corazón, en 1930 los superiores lo destinan profesor y capellán del Colegio del Pilar de Madrid; y aquí se encontraba cuando aconteció el fallido golpe de estado del 17 de julio de 1936, que se transformó en una guerra civil.

El padre Miguel Leibar, junto a otros 498 mártires españoles (entre ellos los jóvenes

marianistas Joaquín Ochoa, Sabino Ayastuy y Florencio Arnaiz), fue beatificado el 28 de octubre de 2007, en la Plaza de San Pedro, en Vaticano.